

Aspectos que se presentan al consultar adolescentes.



Olmedo Martinez Lizzet Jocelyn

ATLAS

joss09carp@gmail.com

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano, se extiende entre los 10 y 19 años de edad, principalmente se caracteriza por cambios físicos, desarrollo emocional, crecimiento cognitivo y desarrollo social. Los adolescentes atraviesan un momento de transformación física, emocional y social, y el sistema de salud debe estar preparado para abordar estas complejidades de manera integral.

Esta fase de la vida se presenta como un periodo crítico para el desarrollo de habilidades, valores y relaciones que influyen en la vida adulta. Es importante mencionar que la orientación y el apoyo es fundamental para los adolescentes. Los adolescentes en esta etapa suelen experimentar nuevas actividades y se tienen que adaptar a una diferente percepción.

La mayoría de los niños menores de 10 años presentan un interrogatorio indirecto en la consulta externa, es común que algunos de los padres o tutores respondan el interrogatorio médico por ellos. La atención médica a los adolescentes debería ser un proceso excepcionalmente considerado y adaptado a las necesidades únicas de esta etapa crucial de la vida.

Durante mi estancia en un centro de salud, me tocó rotar en consulta externa aproximadamente dos meses; el médico de base y yo, dábamos consulta a recién nacidos, niños, adolescentes, adultos y adultos mayores. En los dos meses de práctica clínica, al analizar a los pacientes, los adolescentes mostraban actitudes inseguras cuando tomaba sus signos y realizaba la exploración física.

Mientras cursaba las prácticas en el centro de salud, me percate del enfoque clave comprendido para la atención médica, ésta debe ser guiada por medio del respeto y por la autonomía del adolescente.

Es fundamental que los jóvenes se sientan valorados y escuchados en las consultas médicas, y que se les involucre en las decisiones sobre su salud. Esto no solo les empodera, sino que también puede mejorar la adherencia a los tratamientos y recomendaciones.

La confidencialidad es otro aspecto esencial. Los adolescentes necesitan un espacio seguro para discutir preocupaciones delicadas sin el temor de que su privacidad sea comprometida. La confianza en la relación médico-adolescente es crucial para que estos jóvenes se sientan cómodos hablando abiertamente sobre temas sensibles.

Además, la educación en salud es un pilar fundamental. Los adolescentes deben recibir información clara y accesible sobre temas importantes como la nutrición, la salud sexual, el bienestar mental y la prevención de riesgos. Esta educación no solo los ayuda a tomar decisiones informadas, sino que también les proporciona herramientas para desarrollar hábitos saludables a lo largo de su vida.

También creo que la atención médica para adolescentes debe ser proactiva en cuanto a la prevención. Identificar problemas potenciales antes de que se conviertan en serios es clave. Esto incluye estar atentos a señales de trastornos alimentarios, problemas de salud mental y comportamientos de riesgo, y ofrecer apoyo adecuado cuando sea necesario.

En definitiva, la atención médica al adolescente debería ser un proceso que combine empatía, educación y respeto. Al adoptar este enfoque, podemos ayudar a los jóvenes a navegar por esta etapa compleja de manera más saludable y efectiva, promoviendo su bienestar integral y su desarrollo positivo.

En mi opinión, la actitud de los adolescentes en consulta externa puede ser bastante diversa y está influenciada por varios factores. Algunos pueden mostrarse reservados o tímidos, especialmente al enfrentar temas personales, mientras que otros pueden parecer desinteresados o distraídos, lo cual no siempre refleja una falta de preocupación, sino a veces una dificultad para conectar con el tema tratado.

Es común encontrar adolescentes que adoptan una actitud defensiva cuando se cuestionan sus decisiones, ya que están en una etapa de afirmación de su independencia. Sin embargo, también hay quienes muestran una curiosidad genuina y hacen muchas preguntas, lo cual es positivo para su educación en salud.

Además, la confusión y la ansiedad pueden estar presentes, especialmente si enfrentan problemas de salud complejos. Algunos adolescentes pueden depender mucho de sus padres durante las consultas, mientras que otros pueden resistirse a seguir recomendaciones médicas.

En conclusión, los adolescentes pueden mostrar una gama amplia de actitudes en consulta, y es crucial que los profesionales de la salud respondan con empatía, claridad y respeto para facilitar una comunicación efectiva y apoyar su bienestar integral.